

## LOS TRAIDORES.

Antes de la proclamación de la República, nosotros, radicales democráticos, éramos villanamente calumniados. La prensa reaccionaria, perdida, sin política ni esperanzas, quería destruir: no pensó en edificar, porque para edificar se necesitan materiales, y la reacción no tiene sino lengua para los ultrajes, y dinero para las conspiraciones.

Con la frente erguida, con el rostro descubierto, seguros de nuestra rectitud, satisfechos de nuestro sacrificio, al despedirse el monarca, al escuchar los gritos de la nación, adelantamos el paso, y en nombre del orden, de la libertad y de la justicia, contribuimos poderosamente al nuevo orden de cosas, con la sinceridad, con el patriotismo de consecuentes defensores del verdadero progreso.

La prensa conservadora, ese organismo inarmónico de los intereses de cuatro ambiciosos, adula y aplaude en los primeros días; se desespera y ruje después haciendo para su blanco punto objetivo al elemento viril y numeroso de la mayoría del gran partido republicano nacional, a la que fué comunión del radicalismo.

¿Con qué fines? ¿Con qué pretección? Habla a los antiguos republicanos y les saluda y felicita, y les profetiza días de venturosa República, si rompen con sus hermanos, con su apoyo más firme, con sus últimos coaligados.

Para los modernos republicanos solo dispone de vituperios y de la insultante acusación de traidores. ¿Qué es esto? ¿Creen los conservadores, como los alfonsinos de todas procedencias, que vivimos en la insensatez?

Y los intransigentes, esos hombres que quizá vienen de lo más oscuro, sin historia, sin servicios; o que por una prisión sufrida, aunque con las circunstancias del sibaritismo, entre dádivas y diversiones, sin sujeción ni reglamento, se creen inmaculados y en aptitud de vociferar y atropellar la honra, la grandeza de partidos que no conocen ni saben estimar, siguen las huellas de las reacciones y se colocan en el terreno más resbaladizo y perjudicial para la democracia y para la nación.

Estos son los méritos, estas las hazañas de los federalistas demagógicos, que sin ser capaces ni de definir su propio dogma, juzgan su capacidad por la largueza de sus bocanadas.

Entre tantos conservadores halagan a los republicanos federales, porque imaginan que ellos solos en vez de un obstáculo traerían la preparación de sus bastardas y depresivas situaciones; imaginan que los federales no cuentan con fundamentos, con base estable, y suponen que la anarquía o la debilidad de estos, indefectiblemente habían de desaparecer bajo la masa férrea de un Gobierno de fuerza.

Por eso, lejos de combatirlos, les lisonjean.

¿Cómo es que a los republicanos de origen radical, tan ruda, tan impertinente les atacan?

Es de lógica natural, es de clarísima intención: el único partido, el único que desde 1868 hasta nuestros días ha podido amordazar y hundir el desenfreno de los egoístas; el único que enseñó e impulsó la ley del verdadero derecho, la virtud de la libertad verdadera, a ese doctrinarismo impostor y caciquista como al desenfreno de los turbulentos, ha sido el que, merecedor por su consecuencia y su fe de las simpatías y la estimación del país, les ha llegado a servir de sentencia eterna, contra la cual ningún efecto producen ni sus amagos, ni sus amenazas. Los radicales republicanos inspiran el temor a impotentes y ridículas baladronadas, como inspiran la idea del indestructible sostenimiento de la causa popular.

Por eso le frente y a traición la guerra contra ellos, es la consigna de esos descalabrados periódicos.

Que somos traidores, y de traidores nos tratan todos los días: no hemos, pues, de dejar esto sin correctivo. Examinemos verdades y calumnien luego los cobardes enemigos del bienestar del país.

¿Han sido traidores los radicales, porque un rey que votaron se fué de propia voluntad?

¿Le han abandonado? ¿Fueron perjuros?

Demuestre algo de esto esa viperina gente y entonces en algo se fundará.

El rey vino por la voluntad de unas Cortes; el rey se fué por su propia voluntad, abandonando en graves momentos su cargo y el partido de su confianza. Los radicales no le habían de amordazar; cumplie-

ron con su patriotismo y su sentimiento aconsejando al monarca con el cuadro de la situación.

El monarca insiste en uso de su libertad y en uso de su autonomía. ¿Dónde está la traición?

En cambio los conservadores, esos que vociferan, esos que insultan, habían nacido, habían medrado y adquirido títulos y fortuna bajo el manto impuro de la dominación borbónica, y venganzas personales, miserias palaciegas; les inspiran en el apartamiento, que para ellos es la conjuración, el sueño vago del derrumbamiento de sus patronos, de su providencia, para el dominio de toda España.

Vinieron, lucharon contra su reina y señora; procuraron su escandalosa espulsion, apoderándose de lo que en el mando las circunstancias permitían, y esto es lo que se llama justificadamente una traición; y estos los que justificadamente llevan el título de traidores.

En el partido radical no hay espúreos de esta ó de aquella fracción, fugitivos de otros bandos, infieles en todas partes. Hemos venido con el progreso por norte hasta la democracia republicana hoy; mañana llegaremos hasta donde las necesidades y el desarrollo de los principios pudieren exigir. Esta es la senda del adelanto, este el camino que en 1808 y 1812 comenzó a ser trazado: a los 60 años hemos entrado en la República; a los 80 ¿quién sabe dónde avanzaremos! ¿Resalta la traición en nuestra compacta marcha, en la práctica evidente de nuestras teorías?

Veamos la conservaduría que nos ultraja.

La traición de los antiguos unio-isabelinos descompuso la grey, que dos años después de la revolución se reforma con descontentadizos de turbulenta condición. Hombres que desde la oscuridad del modesto trabajo llegan a ministros y presidentes del Consejo, sobre las palmas de un partido de mártires, cuya sangre ha dado sabiduría al árbol de la libertad, que floreciente les guarece; hombres que reciben constante tributo de cariño y admiración, se declaran en rebeldía, se alborotan, protestan y escupen a toda una tabla de venerandos principios, a todo un pueblo en 60 años sacrificado, a toda una historia de héroes y de sabios, y armándose de todas armas, cierran los ojos y se echan en brazos de la reacción, que necesita gente, de los leales descañados que habían vapuleado a su propia protectora y dueña. ¿Es esto traición justificada? ¿Es ahí donde están justificados los traidores?

Pues aparte de otros hechos recientes, aparte de las leyes falseadas, la violación del derecho individual, el pisoteo de nuestros códigos, la defraudación notoria de los intereses públicos; aparte todo esto que constituye grandes traiciones al pueblo y a su vida, consignemos el último paralelo.

Establecida la República por el acto de su proclamación y el nombramiento de un Poder ejecutivo, llega la hora de una crisis suprema: vacila la patria, porque la libertad vacila ante las diferencias entre la mayoría y la minoría del partido nacional republicano.

Los órganos de esa mayoría, leales a su nación, idólatras de la salvadora libertad, repiten sus ecos para que la prudencia y la sensatez perciban los de la patria y corten, a pesar de todo, disensiones y diferencias. Esta es la sinceridad, este el desinterés, esta la hidalguía.

Los órganos conservadores, atizan la discordia, azuzan a los federales, y acriminan de impolítica toda tendencia a transigir y conciliar opiniones respecto a conducta, discordantes, pero que importan ambas a la vida del pueblo y al porvenir de la República.

¿Dónde está la traición? Así se prueba, así se habla: con hechos que nadie puede negar, con el orgullo de la honradez que no tiene mancha.

No habrá quien nos desmienta: no habrá sino adversarios cobardes que temen nuestro vigor y nuestra indomable resistencia. Pues si los conservadores viesen la caída de los radicales republicanos oírían por todas partes voces que les saludaban; se creerían amos inamovibles de la política y la administración.

Nosotros somos su ideal, su esperanza, su punto objetivo: esta es la causa de nuestra traición.

Para ellos no existe doctrina, dogma ni escuela: no hay mas que batir a todos costados el radicalismo republicano, y ganar la batalla; y suyo es el terreno. ¿Y los que a la descarada nos despiden? ¿Qué saben ellos!

## RADICAL REPUBLICANA.

DIARIO DE LA TARDE.

Libertad.

Sábado 8 de Marzo de 1873.

Callen los soberbios: España nos conoce, y en el nombre de los hijos de la República tienen a salvo la libertad, como en los anales borrosos de la conservaduría, encuentra al fin de cada capítulo, el negro desenlace, «La traición», como en las bocanadas de altaneros ignorados hasta la fecha, descubre la ignorancia con pretensiones de señorío devastador.

## SUCESOS DE MALAGA.

Minuciosos seríamos en la referencia ampliada de los sucesos de Málaga, si el espacio de que disponemos lo permitiera; pero teniendo que dar cabida a otros originales también de interés, nos limitaremos a asegurar a nuestros lectores que el estado de aquella capital de Andalucía no ha mejorado, y que que los tumultuarios, con sus tristes hazañas, acentúan y confirman el juicio que merecen de serviles instrumentos que indudablemente han aparecido para procurar el descrédito y la destrucción de la República. Los hechos escandalosos de aquella turba no se dirigen contra esta ó aquella persona, sino que van a parar al contrabando y a la realización de crímenes incalificables en provecho de sus autores. No sabemos que hasta la hora de entrar en prensa esta hoja, los amotinados ocupen, como algunos dicen, el castillo de Gibralfaro, y esto es una prueba más de lo que antes afirmamos, toda vez que se comprende que la tendencia revolucionaria va siempre a conquistar firmeza y estabilidad para sus ataques, y a esa gente nada de esto le importa.

El ministro de la Guerra, con una calma que no se esplica, hace poco, muy poco; y la nación, decaída y sirviendo de juguete a los enemigos de la libertad, espera en balde; lo que no sucederá mientras los buenos patriotas, hombres de energía, de corazón y de sensatez no estrechen sus vínculos y miren de cerca los intereses comprometidos de la República y de todo el país.

Ayer se han recibido por la vía de New-York los siguientes despachos telegráficos de Cuba:

«Habana, Febrero 13.—Corren rumores en las calles de una revolución en España. Sin embargo, ningún telegrama ha sido publicado por los periódicos, y el pueblo en general está en la ignorancia respecto a la situación de la madre patria.

Las suscripciones al empréstito aumentan muy poco a poco. Matanzas tomó solamente 300.000 pesos fuertes; Cárdenas 127.500, Sagua 52.000.

Habana 14.—Esta tarde se publicó la noticia de la abdicación del rey Amadeo y la proclamación de la República española. Esta noticia produjo alteración en los negocios, é hizo subir el precio del oro a 23, aunque no hubo quien quisiese vender.

El general Ceballos dará una proclama sobre la nueva condición de los asuntos públicos, declarando que todo permanecerá como hasta aquí respecto a las relaciones de Cuba con España, y él, así como los demás empleados españoles, obedecerán cualquier Gobierno que se constituya en España. Reina la mayor excitación entre el pueblo: la ciudad, sin embargo, está tranquila, y hasta ahora no hay indicios de perturbación alguna.

Habana 15.—El Sr. Olivares, secretario político, salió hoy para España a conferenciar con el Gobierno.

Ayer se distribuyeron millares de circulares, que contienen una pintura representando a los voluntarios en el acto de fusilar a un hombre por la espalda. Estas circulares aparecen dirigidas por los leales a los ladrones del Tesoro público, y en ella se pide el castigo, como traidores, de los empleados y comerciantes que hacen el contrabando, excitando al pueblo a estar en guardia contra las intrigas de unos pocos contrabandistas que tratan de inducir al intendente a minorar su vigilancia.

Dice además que la situación financiera es mala, y se hace necesario que se retire mucha parte del papel en circulación, substituyéndolo con oro. «El remedio, continúa; para los males indicados, no es mas que uno, pero necesario; fusilar a los que defraudan el Tesoro, sin atender a color ni condición.» Concluye excitando al general Ceballos a que aplique el remedio, si quiere merecer bien del país.

El general Ceballos ha espedido la proclama que de él se esperaba, y en ella recomienda la obediencia al Gobierno proclamado por las Cortes. Concluye con la publicación de los nombres de los nuevos gobernantes de España y de un telegrama del ministro de Ultramar.

La Habana continúa tranquila. El Diario no tiene más que unas cuantas palabras que decir sobre los sucesos de España; La Voz de Cuba dice menos y La Constancia nada absolutamente.

La idea de una república no agrada a la mayoría los dueños de esclavos. No hacen ninguna demostración, pero evidentemente están contrariados.

Los negocios están enteramente en suspenso. Además en El Cronista de la misma metrópoli encontramos el siguiente despacho:

«CAYO HUESO, febrero 16.—Se acaban de recibir aquí noticias de otro feliz desembarco de armas y municiones para los insurrectos cubanos. Según puede congeturarse del conciso despacho recibido, parece ser que una goleta, mandada por un amigo de Betancourt, salió de una de las islas inglesas y logró desembarcar el armamento en Vertientes, pequeño puerto del departamento Oriental. La carga consistía de 10 toneladas de pólvora, 69.000 cartuchos y gran número de rifles de Remington. Se ha recibido también la noticia de que los mencionados elementos de guerra fueron recibidos por los rebeldes é internados.

El jefe de esta expedición se ha distinguido ya otras veces por actos contra los españoles. Su despacho en cifras, dirigido a sus amigos y recibido aquí, dice simplemente: «Necesitamos artillería y municiones, pero no armas pequeñas. Los españoles están del todo demoralizados.» (No se olvide que ese despacho viene de Cayo-Hueso y va dirigido a los bolsillos.—Nota de El Cronista.)

También se ha recibido ayer el correo de la Habana que ha traído a la Península el vapor Isla de Cuba, alcanzando sus noticias al 13 del pasado.

Tenase ya en la capital de las Antillas conocimiento de la proclamación de la República, y el oro que estaba a 17 1/2 por 100, había subido de un golpe a 25. Los valores eran nominales, y los negocios se hallaban paralizados.

Sin embargo, la tranquilidad se mantenía inalterable.

El capitán general había dado una proclama recomendando la obediencia al gobierno proclamado por las Cortes. Concluye con la publicación de los nombres de los nuevos gobernantes de España y de un telegrama del ministro de Ultramar.

La Habana continúa tranquila. El Diario no tiene más que unas cuantas palabras que decir sobre los sucesos de España: la Voz de Cuba dice menos y la Constancia nada absolutamente.

Nuestro colega montpensierista La Política, duda que pueda haber avenencia entre los republicanos de procedencia radical y los antiguos federales, por que, según dicho diario, se va acabando muy aprisa la paciencia de unos y otros.

Como todos los elementos que han contribuido ya en más, ya en menos, al establecimiento de la república, imprimen a sus actos un gran sentimiento de patriotismo, nosotros confiamos en un arreglo prudente y decoroso, hijo de la buena fe de todos los republicanos, por más que no sea del agrado de los que anhelan el instante de la conflagración general, para sobre sus ruinas levantar la tiranía y la reacción.

Dice un periódico que en la guarnición de Madrid han desaparecido los temores de indisciplina que se venían anunciando estos días, y su estado es en extremo satisfactorio para la causa del orden.

Lo celebramos sinceramente. Así ganará la libertad y aun la misma reputación de nuestro bizarro ejército, al que aconsejamos no se deje llevar ni por las exageraciones de los unos, ni por la refinada hipocresía de los otros.

Tenemos entendido que el nuevo director de Comunicaciones, Sr. Rebullida, se halla dispuesto a procurar que se unifiquen las horas de salida de los correos de Madrid.

Celebraremos se confirme la noticia, y la prensa estará muy reconocida a dicho funcionario si consigue la realización de su buen propósito.

Un periódico neo-conservador, censura con frases nada propias de la prensa seria, que algunos representantes radicales, no queriendo crear obstáculos al Poder ejecutivo de la República, han presentado la renuncia de dicho importante cargo, llevadas además de un esquisito y plausible sentimiento de delicadeza, que aunque no aconsejamos, con todas nuestras fuerzas respetamos.

El periódico aludido, en vez de hablar de este asunto en el estilo bufo que es peculiar a su chapucera literatura, deberá inspirarse en la conducta por esos representantes seguida, porque a nadie hace más falta que a los mal llamados conservadores unas cuantas lecciones de pudor político.



El *Cohete*, periódico republicano que dirige el diputado D. Roberto Robert, se espresa así:

«Dice *El Imparcial* que se indica para secretario del obiero de Madrid al Sr. Casaldueño.

A ver si con ese tapon de echar pestes contra Castelar, Pi y Figueras, ocupacion exclusiva de ese ciudadano.

El remedio nos parece eficaz.»

Como este hay muchos,  
que hacen de federales,  
pero son cucos.

Un periódico sagastino, *El Eco Popular*, dice que para consolidar y afianzar la forma republicana es necesario el nombramiento de un Directorio compuesto de todos los elementos que hicieron la revolucion de Setiembre.

Como se vé, los conservadores no tienen inconveniente en aceptar la República, siempre que sea del Directorio uno de sus prohombres, por ejemplo, el duque de la Torre.

Pero.... están verdes.

*El Diario Español*, cumpliendo por lo visto la consigna que han recibido todos los periódicos reaccionarios, excita en su número de ayer a los señores Pi, Castelar, Figueras, Salmeron, Sorni y Chao á fin de que no transijan con los radicales.

Este es un testimonio más del sincero apoyo que prestan los conservadores á la República.

A continuacion insertamos el único artículo de que se compone el dictamen de la comision de suspension de sesiones leído ayer tarde en la Asamblea.

Dice así:

«La Asamblea nacional acordará por su propia iniciativa, ó á instancia del Poder ejecutivo de la República, el decreto de convocatoria á Cortes Constituyentes, tan pronto como, á juicio de la misma Asamblea, puedan verificarse las elecciones en condiciones que garanticen la libertad del sufragio y los altos intereses de la República.

Llegado el caso de la convocatoria, la Asamblea acordará el momento de la suspension de sus sesiones, el nombramiento de una comision permanente, el número de sus individuos y las facultades de que deba quedar investida dicha comision.»

El voto particular del señor general Primo de Rivera, está echado en los siguientes términos:

1.º Que las Cortes constituyentes se reúnan en 1.º de julio próximo.

2.º Que las elecciones se verifiquen en los días 10, 11, 12 y 13 de Mayo.

3.º Que la mayoría de edad se fije en los 21 años.

4.º Que la Asamblea, no bien discuta los proyectos de ley de abolición de la esclavitud, supresion de matrículas de mar y cuerpos francos, suspenda sus sesiones, nombrando una comision de su seno para las eventualidades que puedan surgir.

5.º Que esta comision res que sus poderes en la Asamblea constituyente.»

Es digna de toda suerte de elogios la honrada y patriótica conducta de los Voluntarios de la República de Madrid. Sin distincion de ideas políticas, todo el mundo tributa su homenaje de gratitud y reconocimiento á tan benemérita institucion, cuya saludable influencia se deja sentir hoy más que nunca.

Hasta *La Política*, periódico furiosamente alfonsino, dedica á los Voluntarios las siguientes frases, que hacen no poco honor á nuestro estimado colega:

«Segun se dice de público, la Milicia de Madrid ha manifestado su firmísima resolusion de amparar las personas y las propiedades en caso de un conflicto.

Es digna de loa la conducta de esos honrados hijos del pueblo, que todos los dias sacrifican su jornal en aras del orden público.

¡Bien por la Milicia de 1868!

En *La Internacional*, periódico de Alcoy, leemos el siguiente párrafo, de suyo bastante para alarmar, con justo motivo, á las clases más honradas de nuestra sociedad, que ven, como es consiguiente, en el predominio de la intransigencia, la victoria de la sociedad cosmopolita-anárquica:

«Es preciso ir adelante hasta el triunfo de la anarquía y del colectivismo, ó sea la destruccion de todos los poderes autoritarios y de los monopolios de clase, en donde «no habrá ni papas, ni reyes, ni burgueses, ni curas, ni militares, ni abogados, ni jueces, ni escribanos, ni políticos,» pero si una libre federacion universal de libres asociaciones obreras agricolas é industriales.»

A esto, á este estado anárquico é inhumano nos puede conducir la intransigencia de los rojos, quienes después de la monstruosa desorganizacion social traerian el despotismo de la más tremenda reaccion.

Fijense en esto los hombres honrados del partido federal, y miren, antes que por la salud de su partido, por la prosperidad y el engrandecimiento de la patria, cuya ventura solo está reservada á una conciliacion digna y honrada de los republicanos de ayer y de los republicanos de hoy, que tan de buena fé han abrazado la causa de la República, la bandera inmaculada del derecho.

Hoy comenzará en la Asamblea nacional la dis-

cusion sobre el proyecto de suspension de sesiones.

Con tal motivo, no es aventurado asegurar que no faltará animacion dentro y desasosiego é impaciencia fuera.

Si ejercerán ó no influencias y presiones los reaccionarios de todo género sobre las ignorantes masas, y si estamos ó no entregados á una anárquica descomposicion, bien puede deducirse entre otras causas, de la aptitud de los neos, que á las puertas de los templos, en la Rambla y otros sitios públicos de Barcelona han hecho fijar y repartir una hoja que dice:

«¡Viva la República federal! si esta da completa y franca libertad á la religion católica, romana.—Barcelona 15 de febrero de 1873.—Primero de la República española.—¡Salud y catolicismo!—El comité central católico no político.»

Ya escampa, y caen alcornoques.

## NOTICIAS GENERALES.

El cabecilla Garmendia pasó ayer por Balianam y Abariquieta, llevándose algunos mozos.

En Rubida (Ternel) ha aparecido una partida carlista.

Es falso que en Montreal del Campo se hayan levantado los partidarios del Terso.

Parece que se ha turbado el orden público en Feria. La Parra, La Morena y Salvaluz (provincia de Badajoz).

En Suquiano se han presentado 30 facciosos, llevándose otras tantas raciones. Han con direccion á la sierra de Cuartango.

Con direccion á Zarate, pasó ayer por Apenegui el cabecilla Iturralde, que capitanea una partida como de 20 hombres.

Los trenes no pasan de Zumárraga, á causa de hallarse la faccion en Beasain.

Nuestros colegas *La Nueva España*, *El Universal* y *El Eco de España* publican como LA TERTULIA, medio negro á causa de la huelga de los cajistas. *La Nación* ni siquiera esto ha dado.

La partida carlista que apareció en Baños de Molgas ha entrado en Portugal.

La faccion de Ceacon, compuesta de 10 hombres se ha disuelto.

Es falso que el señor presidente de la Asamblea se haya negado ayer á recibir una comision del club de la calle de la Yedra.

Todavía se han hecho hoy gestiones de todas clases y se han dado pasos importantes á favor de la conciliacion y con el objeto de evitar un rompimiento que puede ocasionar graves consecuencias.

Ayer pasaron por la Serra (Tarragona) las facciones Vallés, Tarrada y otras perseguidas por las columnas Guerra y Otal.

Creese que la faccion de Chantada (Lugo) ha sido disuelta después de la derrota que sufrió en Abela.

En Mércia ha sido alevé y villanamente asesinado un inspector de orden público por un dependiente de puertas. El agresor fué detenido por una patrulla de voluntarios de la República, y se encuentra ya bajo la accion de los tribunales.

Se han tomado precauciones militares, y un fuerte destacamento de Guardia civil protege la Asamblea.

La vía férrea por la parte de Irun se ha restablecido, habiendo llegado ya á dicho punto el tren descendente.

Se han recibido algunos detalles de la brillante accion que la columna de caballería de Calatrava y Almansa y voluntarios de Alcalá sostuvieron anteayer en las inmediaciones de Buendía, limite de la provincia de Guadalajara y Cuenca, con la partida Castillo, que salió de Madrid.

Los muertos son 11, entre ellos un cura; 20 los heridos y 117 los prisioneros.

Han salido heridos y hechos prisioneros dos jefes de la partida, Castillo y Alonso.

El gobernador de Segovia ha entregado anteayer el mando de la provincia al secretario del gobierno.

La linea telegráfica entre Ternel y Calatayud fué interrumpida ayer por una faccion cerca de Calamocha.

La partida Ostendi entró ayer en Rudar (Lugo) y quemó los libros del Registro civil.

Ayer tarde quedó recompuesta la vía telegráfica que se inutilizó en el mismo día entre Rentería é Irun.

Ayer fueron presos y entregados á los tribunales 37 hombres de los que en Jara (Andalucía) se habian repartido una dehesa.

El cabecilla Sorgeta ha trasmitido una orden á los jefes de las estaciones férreas para que hagan saber á

os empleados que si los encuentran en la vía los fusilarán y que harán fuego á los trenes.

Ha llegado á Madrid el Sr. D. Alejandro Olivares, secretario del gobierno superior de la Habana, que ha venido en comision de las autoridades superiores de la Isla.

## NOTICIAS TELEGRAFICAS.

Desde ayer se han recibido los siguientes telegramas:

PARIS 6.—Carece por completo de fundamento la noticia dada por algunos periódicos españoles acerca de la existencia de una nota de los representantes de las potencias extranjera sobre la cuestion de España.

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 56'90.

El 5 por 100 id., á 91.

El exterior español, á 23'14.

El interior, á 20.

Consolidados ingleses, á 92'34.

Bolsin.—El exterior español viejo, á 23'18.

El de 1872, á 22'34.

El interior español, á 20.

PARIS 6.—Se ha sentenciado la causa seguida á las mensajerías marítimas contra la compañía del canal de Suez.

El fallo ha sido favorable á aquellas, teniendo una gran baja las acciones del canal.

Se confirma la noticia de que los prusianos están resueltos á no evacuar á Belfort por ahora.

## ULTIMA HORA.

La situacion de Málaga, segun las últimas noticias que corren en los círculos políticos más autorizados, es extraordinariamente grave.

El gobernador militar, de resultados de los acontecimientos que ayer tuvieron lugar y que tanto deben importar á un militar pundonoroso, se encuentra presa de un ataque cerebral agudo.

El gobernador civil interino ha asumido el mando supremo de la ciudad y se encuentra encerrado, en la Aduana con algunas compañías de voluntarios republicanos que permanecen fieles á la causa del orden. Otra parte, la más intransigente, capitaneada por un Sr. Carvajal, amigo del delegado Sr. Fantoni, trata, segun se dice, de destituir hoy la diputacion y el ayuntamiento republicano, nombrando en su reemplazo una junta.

Gréese inminente un rompimiento de hostilidades, y es muy posible que á estas horas Málaga esté siendo teatro de sangrientas escenas.

¿Qué hace entretanto el señor ministro de la Guerra? ¿Ha dado orden para que vayan tropas disciplinadas sobre Málaga para restablecer el imperio de la ley y someter á los perturbadores del orden público? Indudablemente habrá hecho esto el general Acosta en las veinticuatro horas que van transcurridas desde ayer á hoy, porque si de otra manera hubiera obrado, ya que no puso á tiempo remedio al mal, mereceria nuestras más acerbias censuras.

Han sido indultados de la pena de muerte á que fueron sentenciados por la Audiencia de Albacete, por el doble delito de parricidio y asesinato, Ramona Navarro, Juan García Felipe y Antonio Catalan.

Reina durante la tarde gran agitacion en los círculos, en el pueblo y entre los representantes. En el salon de conferencias hemos presenciado acaloradissimas disputas, y se hacen conjeturas á monton acerca de la suerte reservada al voto particular del general Primo de Rivera sobre el proyecto de disolucion de la Asamblea y convocatoria de la Constituyente.

Las calles afueras al palacio de la representacion nacional se hallan completamente invadidas por innumerables curiosos.

Se han tomado precauciones militares, y un fuerte destacamento de Guardia civil protege la Asamblea.

## COMUNICADO.

Con fecha de ayer como digimos á última hora remitió el Director de nuestro periódico la siguiente carta al que lo es de *El Debate*:

«Sr. Director de *El Debate*:

Muy señor mio: No el Sr. Perez de Guzman, que siendo un personaje *bufo*, no tiene derecho á ser replicado en sus impertinencias por los hombres serios, sino á V., que acoge en sus columnas escritas de cierta naturaleza, dándoles una estimacion que no le habrian querido conceder otros periódicos serios, dirijo esta carta en son de réplica á las ocho lineas con que encabeza el comunicado del Sr. Perez de Guzman, esperando de la rectitud de V. que se servirá insertarla en *El Debate*.

Todo cuanto el iluso señor con el puesto que ocupó en LA TERTULIA asevera en el comunicado que V. publica en *El Debate*, es completamente falso, sin que haya en dicho escrito una sola palabra de verdad; resultando de esto, por consecuencia lógica, que es injusto que dirija V. un ataque al partido radical, fundándose en el cuento con que ha querido desahogar su desilusion y su despecho el escritor *garrula*, que aunque debe el destino que disfruta á LA TERTULIA y al partido radical, ni es radical, ni siente otra cosa que odio hácia el periódico que con tantos sacrificios y valentia ha sabido ser órgano de dicho partido.

Y ahora me esplico el por qué un redactor de LA TERTULIA habló de *farsantes* en el suelto de que hacia mérito en su comunicado el Sr. Perez de Guzman, como usted se explicará también las razones que habrá tenido

este personaje para no dar á la estampa la contestacion que yo le envié á la columnosa é impertinente carta que tuvo el atrevimiento de dirigirme cuando se encontró *chasqueado* en sus pretensiones sobre LA TERTULIA.

Es cuanto tengo que decir acerca del asunto que V. ha querido patrocinarse, ofreciendo de paso á su patrocinado otra contestacion más espresiva y fuera del terreno de la prensa, donde los hombres que se estiman no llevan ni tratan ciertas cuestiones.

De V. con la mayor consideracion atento seguro servidor Q. B. S. M.—R. Palomino de Guzman.

Madrid 7 de Marzo de 1873.

## GACETILLAS.

**Lo ocurrido en Meson de Paños.** Hace dos dias fué referido en la Asamblea como prueba de la conveniencia del armamento, el robo que quedó frustrado en la calle de Meson de Paños. *La Política* dice que hubo un formidable combate entre la cuadrilla de ladrones y los vecinos honrados, añadiendo, como descripcion del caso:

«Cinco ó seis ladrones penetraron en casa de un tendero de aquella calle en ocasion en que él se hallaba en la tienda y la mujer se disponia á salir á la calle. Apercebidos por ella, tuvo valor para disimular, hacer como que no los habia visto y cerrar la puerta con llave al salir.

Dado mañosamente aviso á los vecinos inmediatos, acudieron cinco ó seis armados, más tres ó cuatro guardias civiles. Quedanse estos en la calle por respeto á los llamados derechos individuales, suben aquellos la escalera y al hacerlo reciben una descarga de los ladrones, uno de los cuales hace fuego con el fusil del dueño mismo de la casa.

Contestan los vecinos honrados y dejan muerto á uno de los ladrones; huyen los otros, pero es aprehendido uno, para salvar al cual del furor del pueblo necesita hacer grandes esfuerzos la guardia civil.

*La Correspondencia*, por su parte, hace esta otra enumeracion de sucesos en el acto de ser sorprendidos los ladrones:

«A las ocho y media de esta mañana penetraron dos hombres en el cuarto segundo de la izquierda, número 7 de la calle de Meson de Paños, habitacion del honrado vecino D. Antonio Osorio, vendedor de caza, en ocasion en que la portera y los dueños del cuarto estaban ausentes. A los pocos momentos llegó una hermana del indicado vecino, y oyendo ruido dentro del cuarto, avisó á la autoridad y á los vecinos, acudiendo tambien algunos voluntarios.

Intimidados los ladrones á entregarse y á que abriesen la puerta, se apoderaron de una escopeta de dos cañones que habia en la habitacion y anunciaron su propósito de hacer fuego sobre todo el que intentase entrar, asegurando que nadie los prenderia vivos. Así permanecieron cerca de una hora, hasta que el mismo dueño de la habitacion disparó un tiro sobre la cerradura, abriéndose entonces la puerta. Casi al mismo tiempo se oyeron dentro dos detonaciones, y al penetrar en el cuarto se encontró muerto á uno de los ladrones y al otro subido encima de un armario de la alcoba, que descubrió por el teniente alcalde y el subinspector del distrito, fué atado en seguida por los agentes de la autoridad.

El juzgado de guardia se constituyó en la casa, y registrado el muerto, se le halló un revólver. Ya habian descerrajado la cómoda, y se encontraron tambien en el escusado algunas gánzuas y herramientas de que se valieron para llevar á cabo su criminal intento. Al ser conducido el preso á la cárcel la inmensa multitud que se hallaba reunida en la calle, pedía á gritos su muerte, y gran trabajo costó á los que le custodiaban salvarlo de la indignacion popular.»

Estos detalles, segun lo que hemos oido á persona que merecen crédito, están más en conformidad con la exactitud de lo ocurrido.

## BOLSA DE MADRID DE HOY 8.

FONDOS PÚBLICOS.	Ultimos precios.
Renta perpétua al 3 por 100.	20-25
Inscrips. en el G. Libro al 3 por 100.	00-00
Renta perpétua exterior al 3 por 100.	25-30
Sestas partes de pt. legos. á 3 por 100.	00-00
Material T. no preferente con interés.	00-00
Deuda del personal.	00-00
Obligacion. m. al portador de 1.000 rs.	00-00
Id. del empréstito m. de Erlanger y C. <sup>a</sup>	00-00
Billetes hip. del B. de España 2. <sup>a</sup> serie.	100-30
Bonos del Tesoro de á 2.000 rs.	66-30
Idem en cantidades pequeñas.	66-40
Resguardos al port. Caja de depósitos.	00-00
ACCIONES DE CARRETERAS.	
E. de 1. <sup>a</sup> de abril 1850, de 4.000 rs.	00-00
Idem de á 2.000 rs.	00-00
Idem de 1. <sup>a</sup> junio de 1851, de á 2.000 rs.	00-00
Idem 31 de agosto de 1852, de 2.000 rs.	57-00
Idem 31 de marzo de 1853, de 2.000 rs.	00-00
Idem 1. <sup>a</sup> de julio de 1856, de 2.000 rs.	00-00
Obras p. de 1. <sup>a</sup> julio de 1858 de 2.000 rs.	00-00
Acciones del Banco de España.	163-00
FERRO-CARRILES.	
Obligaciones generales de á 2.000 rs.	40-75
Idem id. de á 20.000.	40-25
Idem de Alar á Santander de 2.000.	00-00
CAMBIOS.	
Londres, á 90 q. r. m.	48-00
Paris, á 8 q. v. m.	5-05

Madrid.—1867.

Imprenta á cargo de C. Valladares, Hernan-Cortés, 7.